

El falso plan de paz de Trump

CHRIS HEDGES :: 16/10/2025

No habrá paz en Gaza. Solo una ausencia temporal de guerra. Es un juego sádico. Un carrusel de muerte. Este alto el fuego, como los del pasado, es una pausa publicitaria

Abundan los planes de paz fallidos en la Palestina ocupada, todos con fases y plazos detallados que se remontan a la presidencia de Jimmy Carter. Todos terminan igual. Israel consigue lo que quiere inicialmente --en este último caso, la liberación de los rehenes israelíes restantes-- mientras ignora y viola todas las demás fases hasta reanudar sus ataques contra el pueblo palestino.

Es un juego sádico. Un carrusel de muerte. Este alto el fuego, como los del pasado, es una pausa publicitaria. Un momento en el que al condenado se le permite fumar un cigarrillo antes de ser acibillado en una ráfaga de balas.

Una vez liberados los rehenes israelíes, el genocidio continuará. No sé cuándo. Esperemos que la masacre se retrase al menos unas semanas. Pero una pausa en el genocidio es lo mejor que podemos anticipar. El régimen de Netanyahu está a punto de vaciar Gaza, que ha sido prácticamente arrasada durante dos años de bombardeos incesantes. No hay vuelta atrás. Esta es la culminación del sueño sionista. EEUU, que ha proporcionado a Israel la asombrosa suma de 22 000 millones de dólares en ayuda militar desde el 7 de octubre de 2023, no cerrará su ducto, la única herramienta que podría detener el genocidio.

Israel, como siempre, culpará a HAMAS y a los palestinos por no cumplir el acuerdo, probablemente por su negativa --cierta o no-- a desarmarse, como exige la propuesta, o por una presunta demora en la entrega de rehenes asesinados por el propio sionismo. Washington, al condenar la supuesta violación de HAMAS, dará luz verde a Tel Aviv para que continúe su genocidio y cree la fantasía de Trump de una Riviera de Gaza y una "zona económica especial" con la reubicación "voluntaria" de palestinos a cambio de 'token' digitales

De la miríada de planes de paz a lo largo de las décadas, el actual es el menos serio. Salvo la exigencia de que HAMAS libere a los rehenes en un plazo de 72 horas tras el inicio del alto el fuego, lo que se cumplió, carece de detalles específicos y plazos impuestos. Está plagado de salvedades que permiten al régimen israelí derogar el acuerdo. Y ese es el punto. No está diseñado para ser una vía viable hacia la paz, algo que la mayoría de los líderes israelíes han entendido. El periódico de mayor circulación de Israel, *Israel Hayom*, fundado por el difunto magnate de casinos Sheldon Adelson para servir de portavoz del primer ministro Netanyahu y defender el sionismo mesiánico, instruyó a sus lectores a no preocuparse por el plan de Trump porque es solo "retórica".

Israel, en un ejemplo de la propuesta, "no regresará a las áreas de las que se ha retirado, mientras HAMAS no implemente plenamente el acuerdo".

¿Quién decide si HAMAS ha implementado plenamente el acuerdo? Israel. ¿Cree alguien en

la buena fe de Israel? ¿Se puede confiar en Israel como árbitro objetivo del acuerdo? Si el partido y movimiento mayoritario HAMAS, demonizado como grupo terrorista, se opone, ¿alguien lo escuchará?

¿Cómo es posible que una propuesta de paz ignore la Opinión Consultiva de la Corte Internacional de Justicia de julio de 2024, que reiteró que la ocupación de Israel es ilegal y debe terminar?

¿Cómo no mencionar el derecho de los palestinos a la autodeterminación?

¿Por qué se espera que los palestinos, que tienen derecho según el derecho internacional a la lucha armada contra una potencia ocupante, se desarmen, mientras que Israel, la fuerza ocupante ilegal, no lo hace?

¿Con qué autoridad puede EEUU establecer un "gobierno de transición temporal" --la llamada "Junta de Paz" de Trump y Tony Blair-- dejando de lado el derecho palestino a la autodeterminación?

¿Quién le dio a EEUU la autoridad para enviar a Gaza una "Fuerza Internacional de Estabilización", un término cortés para referirse a la ocupación extranjera?

¿Cómo podrán los palestinos aceptar el punto de una "barrera de seguridad" israelí en las fronteras de Gaza, confirmación de que la ocupación continuará?

¿Cómo puede alguna propuesta ignorar el genocidio en cámara lenta y la anexión de Cisjordania?

¿Por qué Israel, que ha destruido Gaza, no está obligado a pagar reparaciones?

¿Qué se supone que deben pensar los palestinos ante la exigencia de la propuesta de una población de Gaza desradicalizada? ¿Cómo se espera lograr esto? ¿Campos de reeducación? ¿Censura generalizada? ¿Reestructuración de los planes de estudios? ¿Arresto de imanes infractores en las mezquitas?

¿Y qué tal si abordamos la retórica incendiaria que emplean rutinariamente los dirigentes supremacistas israelíes, que describen a los palestinos como "animales humanos" y a sus hijos como "pequeñas serpientes"?

"Toda Gaza y cada niño de Gaza deberían morir de hambre", anunció el rabino israelí Ronen Shaulov . "No tengo piedad de quienes, dentro de unos años, crecerán y no tendrán piedad de nosotros. Solo un estúpido quintacolumnista, un enemigo de Israel, tiene piedad de los futuros terroristas, aunque hoy sean jóvenes y tengan hambre. Espero que mueran de hambre, y si alguien tiene algún inconveniente con lo que he dicho, es su problema".

Las violaciones israelíes de los acuerdos de paz tienen precedentes históricos.

Los Acuerdos de Camp David, firmados en 1978 por el presidente egipcio Anwar Sadat y el primer ministro israelí Menachem Begin --sin la participación de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP)-- condujeron al Tratado de Paz entre Egipto e Israel de 1979,

que normalizó las relaciones diplomáticas entre Israel y Egipto.

Las fases posteriores de los Acuerdos de Camp David, que incluían una promesa de Israel de resolver la cuestión palestina junto con Jordania y Egipto, permitir el autogobierno palestino en Cisjordania y Gaza en un plazo de cinco años y poner fin a la construcción de colonias israelíes en Cisjordania, incluida Jerusalén Oriental, nunca se implementaron.

Los Acuerdos de Oslo de 1993, firmados en 1993, vieron a la OLP reconocer el derecho de Israel a existir, e Israel reconocer a la OLP como los representantes legítimos del pueblo palestino. Sin embargo, lo que siguió fue el desempoderamiento de la OLP y su transformación en una fuerza policial colonial.

Oslo II, firmado en 1995, detalló el proceso hacia la paz y un estado palestino. Pero también nació muerto. Estipuló que cualquier discusión sobre los "asentamientos" judíos ilegales debía retrasarse hasta las conversaciones sobre el estatus "final". Para entonces, se programó la retirada militar israelí de la Cisjordania ocupada. La autoridad gubernamental estaba a punto de ser transferida de Israel a la Autoridad Palestina, supuestamente temporal. En cambio, Cisjordania fue dividida en las Áreas A, B y C. La Autoridad Palestina tenía autoridad limitada en las Áreas A y B, mientras que Israel controlaba toda el Área C, más del 60 por ciento de Cisjordania.

El derecho de los refugiados palestinos a regresar a las tierras históricas que los colonos judíos les arrebataron en 1948, cuando se creó Israel --un derecho consagrado en el derecho internacional--, fue renunciado por el líder de la OLP, Yasser Arafat. Esto alienó instantáneamente a muchos palestinos, especialmente a los de Gaza, donde el 75 % son refugiados o descendientes de refugiados. Como consecuencia, muchos palestinos abandonaron la OLP en favor de HAMAS. Edward Said calificó los Acuerdos de Oslo como "un instrumento de rendición palestina, un Versalles palestino" y criticó duramente a Arafat como "el Pétain de los palestinos".

Las retiradas militares israelíes programadas en virtud de Oslo nunca se llevaron a cabo. Había alrededor de 250.000 colonos judíos en Cisjordania cuando se firmó el acuerdo de Oslo. Hoy en día, su número ha aumentado a al menos 700.000.

El periodista Robert Fisk calificó a Oslo como "una farsa, una mentira, un truco para engañar a Arafat y a la OLP y obligarlos a abandonar todo lo que habían buscado y luchado durante más de un cuarto de siglo, un método para crear falsas esperanzas con el fin de emascular la aspiración a la condición de Estado".

Israel rompió unilateralmente el último alto el fuego de dos meses el 18 de marzo de este año al lanzar ataques aéreos por sorpresa sobre Gaza. La oficina de Netanyahu afirmó que la reanudación de la campaña militar respondía a la negativa de HAMAS a liberar rehenes, su rechazo a las propuestas de extender el alto el fuego y sus esfuerzos por rearmarse.

Israel mató a más de 400 personas en el asalto inicial nocturno e hirió a más de 500, masacrando e hiriendo a personas mientras dormían. El ataque frustró la segunda etapa del acuerdo, que habría supuesto la liberación de los rehenes varones restantes, tanto civiles como soldados, a cambio de un intercambio de prisioneros palestinos y el establecimiento

de un alto el fuego permanente, junto con el eventual levantamiento del bloqueo israelí de Gaza.

Israel ha llevado a cabo ataques asesinos contra Gaza durante décadas, calificando cínicamente los bombardeos como de "cortar el césped". Ningún acuerdo de paz ni acuerdo de alto el fuego ha sido un obstáculo jamás. Este no será la excepción.

Esta sangrienta saga no ha terminado. Los objetivos de Israel siguen siendo los mismos: despojar y expulsar a los palestinos de sus tierras.

La única paz que Israel pretende ofrecer a los palestinos es la paz de la tumba.

chrishedges.substack.com. Traducción PostaPorteña

<https://www.lahaine.org/mundo.php/el-falso-plan-de-paz-de-trump>